



UNIVERSIDAD
DE PIURA

50 AÑOS

DISCURSOS
CEREMONIA DE INVESTIDURA DEL
GRADO DE DOCTOR *HONORIS CAUSA*

MARCO GERARDO MARTOS CARRERA

(Facultad de Humanidades)

PEDRO-JUAN VILADRICH BATALLER

(Facultad de Humanidades)

AXEL MEISEN

(Facultad de Ingeniería)

SANDRA MARÍA BARCLAY PANIZO

(Facultad de Ingeniería)

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ LÓPEZ-MUÑIZ

(Facultad de Derecho)

Discurso pronunciado por la madrina, doctora Eliana Gonzales Cruz,
miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua
y profesora principal de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura,
en elogio del profesor Marco Gerardo Martos Carrera

<https://doi.org/10.26441/HC-30082019-E1>

Excelentísimo Vice Gran Canciller:

El profesor Marco Martos Carrera es, probablemente, el piurano más querido y admirado de los últimos tiempos. Poeta, académico, profesor universitario desde finales de los años sesenta es una de las voces más representativas de la llamada *Generación del 60* de la literatura peruana. Estudió primero en la Pontificia Universidad Católica del Perú, pero luego culminó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se graduó como bachiller en Letras en 1972 con una tesis sobre Rubén Darío y Antonio Machado, y como doctor en Literatura en 1974 con una investigación sobre la poesía amorosa de César Vallejo en los poemarios *Los Heraldos Negros* y *Trilce*.

Ha recibido numerosos reconocimientos y premios de distintas instituciones académicas y culturales de nuestro país. Su primer libro, *Casa nuestra*, se publicó en 1965, el penúltimo, *La novia del viento*, hace poco más de un mes en la *24 Feria Internacional del Libro de Lima*; y el último *-Piura, espejismo de eternidad-* se presentó en esta ciudad hace poco más de quince días. Son más de veinticinco libros de poesía los que ha escrito y han sido traducidos al francés, inglés, italiano, griego, portugués, alemán, húngaro y chino; tiene, además, numerosos artículos de crítica sobre escritores peruanos, principalmente, que han aparecido en revistas y compendios tanto nacionales como extranjeros.

Desde 1999 es académico de número de la Academia Peruana de la Lengua y actualmente la preside. El entonces presidente, numerario Luis Jaime Cisneros, en su discurso de bienvenida señaló que Martos había sido escogido para que vigilara «la hermosa herencia de nuestra lengua española»; y he de decir que así lo ha venido haciendo, pues ha formado parte de las comisiones impulsadas por la Real Academia Española que han elaborado los últimos textos académicos; así como la coordinación general del *Diccionario de peruanismos* publicado el año 2016, en el que participaron algunos profesores de la Universidad de Piura. Cabe destacar, asimismo, que su valiosa calidad humana y profesional han permitido estrechar lazos amicales y vínculos académicos que se ven reflejados en distintas actividades que se vienen realizando desde la Facultad de Humanidades y el Centro Cultural desde hace varios años.

Coincidimos con López Pinciano cuando afirma que, tanto la música como la poética traen muchos beneficios tales como alterar y aquietar las pasiones del alma, mejorar las costumbres, divertir y entretener; pero será la poética la que llegue a ser la más noble de las actividades por la universalidad de la gente que lee y por la universalidad de las materias que toca. Recordemos que leer un texto poético es una tarea para toda la vida, aunque, naturalmente, no en el sentido de que haya que prolongar su lectura indefinidamente, sino en el sentido de que, como gran poema, se merece que volvamos a él muchas veces. En la trayectoria del poeta Martos encontraremos varios sobre los que volveremos una y otra vez porque nunca dejarán de aportarnos sorpresas, de proporcionarnos nuevos placeres y nuevas ideas sobre nosotros mismos y sobre el mundo.

He de señalar, asimismo, que según algunos críticos la poesía es una especie de desbordamiento espontáneo de la personalidad, que puede expresarse con palabras escritas pero que también puede adoptar la forma de acción física o de sonido más o menos musical, o incluso de puro sentimiento. Naturalmente, hay algo de cierto en todo esto, y los poetas siempre lo han reconocido. Es una idea bastante antigua afirmar que el poeta profundiza en su interior para producir sus poemas, y que su origen se encuentra en un misterioso «pozo de la creación» situado en la mente o en el alma. En este sentido del término, cualquiera puede hacer poesía en cualquier momento, en una especie de sesión de sensibilidad en solitario. Así pues, sea cual fuere el origen del impulso poético, en la poesía de Martos no solo encontramos palabras dispuestas de forma ordenada y disciplinada con valor estético que nos permiten deleitarnos y acercarnos más a nuestra condición humana; encontramos palabras en las que se fusionan los conceptos de vida y arte con una cierta tonalidad social, artística y lúdica. Su poesía suele ser una poesía de sensaciones, en donde el yo lírico como sentir de la humanidad nos permite ver las posibilidades del lenguaje más allá de simple instrumento de comunicación; el yo lírico nos llama la atención sobre aspectos que pasarían desapercibidos ante nuestros sentidos, que nos ayudan a desarrollar nuestra sensibilidad y nuestra capacidad de reflexión.

Marco Martos Carrera es aquel poeta que nos permite descubrir en cada verso las maravillas de nuestro propio ser: el amor, pero también el desamor; el miedo, pero también la valentía; la alegría, pero también la tristeza; la ilusión, pero también la desilusión; en suma, he de decir que cada uno de los versos de este distinguido vate nos ayuda a enriquecer nuestro espíritu como seres de esperanza.

Excelentísimo Vice Gran Canciller, he intentado exponer brevemente, ante el claustro de nuestra Universidad, un resumen de los estudios y trabajos sobresalientes del eminentísimo profesor doctor Marco Gerardo Martos Carrera. Por lo ya dicho, por su preclara vida, por la excelencia de sus trabajos, por su dedicación a nuestra Universidad, por la sabiduría alcanzada y por todos sus méritos, ruego a usted, Vice Gran Canciller, le confiera el grado de doctor *Honoris Causa* en Humanidades y que se lo incorpore como tal a nuestro claustro.